

## EDITORIAL

### Sobre glorias humanas

Era el habitual ateneo de los jueves (19/04/2007), en el aula Spinelli –que recuerda a una cálida persona y respetado director- del Hospital Municipal de Urgencias. El objetivo, presentar a HUCba, el órgano de difusión científica de la institución, una revista plasmada en el marco de la celebración del 62º aniversario del nosocomio. Y, el inicio de toda actividad docente responsable será siempre un instante crucial, un elegir qué decir dentro del universo de datos, cifras y/o experiencia: en esencia, extraer del intelecto un ideario que anime, y expresarlo de manera simple y amena. Pues, para tomar el envión tan necesario la invocación a la duda allanó el camino a las palabras ¿Cuál será el destino de esta publicación? Acaso, podría estar asegurada su permanencia sólo por la aparición de dos números. Un verdadero misterio, como para quién escribe hacia el mañana, un devenir incierto no tanto para el prohijar del lector sino para su autor.

Aunque advertimos que la primera reflexión de ese día 19 de abril fue acerca del sempiterno gol, si pasaría -el de Messi- a engrosar la galería de “las obras inolvidables”. Es que la memoria -archivo que guarda y devuelve- iluminó el trayecto al hospital, cuando todavía se vertían por radio alusiones récord a su semejanza, o no, al gol de Maradona, tal o cuál era mejor, éste en un mundial y aquel en la copa del rey. Otra vez la mano de Dios se recordó a través de este formidable medio de difusión, y hubo a quién llegó a emocionarlo tanto que le “transformó la piel de humano en la de gallina” pero para zutano correspondería llamarlo Messidona o Messi-as. Aunque, ahora, la vez fue para quien asentía de por qué el fútbol nos hace sentir así, todo ello aderezado con la transmisión de la jugada en árabe, en confusión de lenguas que renovó el misterio de la Torre de Babel.

Entreacto en el aula, hubo un derrotero en la presentación de la revista, la necesidad y objetivos de la publicación, sus miembros fundadores, la de apostar a su permanencia mediante una participación institucional a la par de su difusión extramuros. Y por fin, los agradecimientos tan necesarios, sin olvidar a esos pacientes que contribuyeron en cuerpo y alma al contenido de la revista hasta soportar, inclusive, esas operaciones antinaturales que imposibilitarán al juego del balompié. Ante ese auditorio pleno de presuntuosos prometientes de la salud y, también, de los más cautos en los pronósticos, una revista científica buscaba permanecer frente a un inventor de quiebres de cintura, toques sutiles de pelota en exultante velocidad física y mental ¡quién lo duda!, una expresión máxima del estado del arte.

Nada más oportuno para reflexionar acerca de la utilidad o futilidad de las acciones humanas, sus analogías y diferencias, aún para llegar a decir que se piensa igual, pero todo lo contrario, ya que no existe ni existirá un manual de prácticas que nos oriente moralmente a lo que está bien o mal. La vida tiene estas cosas, distintas ideas o comprensiones para la misma motivación, aunque podría decirse que son polémicas inventadas por intelectuales sobre meras inquietudes terrenales. Una de ellas, la menea-da gloria, sea en la medicina o en el fútbol, será una incógnita, que aún ante la obra consumada no aclara sus enigmas.

Quien pasa distraído por la vida puede necesitar vivir sólo de esos desmesurados “logros”, pues le bastaría meditar un instante entre el grandioso misterio de cada latido de nuestro corazón y el inasible orden cósmico. Se necesita equilibrio para ahondar en el absurdo -un rasgo propiamente humano- de la gloria, la fama y la eternidad, tan reiterado e inexplicable.

Rolando B. Montenegro y Hugo R. Ramos  
Editores en Jefe